

POESÍA Y CARICATURA

Offenbach supo encontrar en esta obra el punto dulce entre la música culta y los cuplés más desenfundados del París de la "belle époque"

JOAN LLUÍS BOZZO

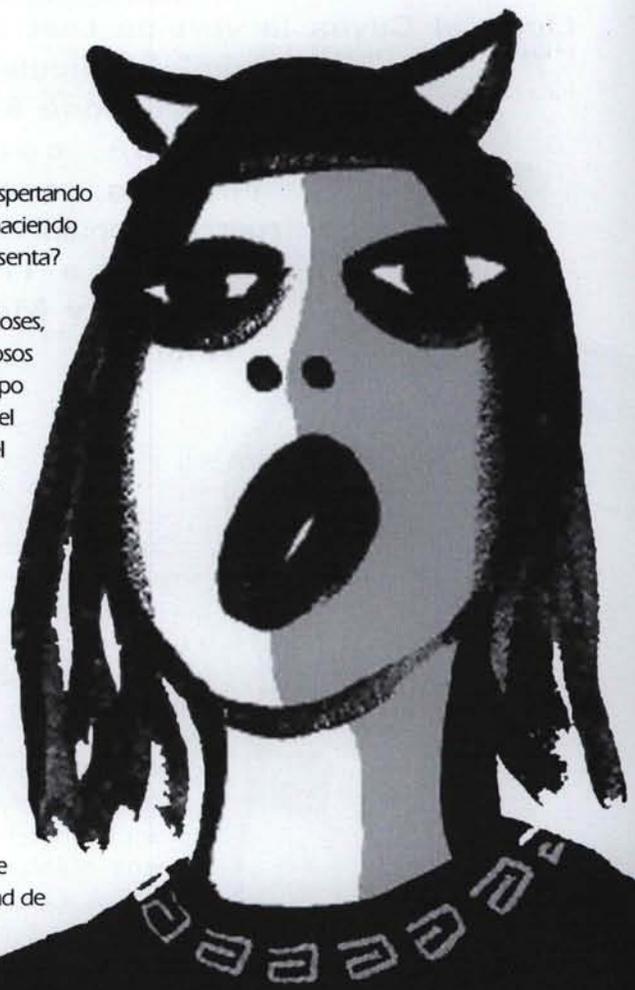
Autor de la versión catalana de "La Bella Helena"

¿Por qué "La Bella Helena", casi un siglo y medio después de su estreno, continúa despertando tanto interés, provocando sonoras carcajadas y el silencio cómplice y admirado y haciendo disfrutar, en definitiva, a los más variados públicos dondequiera que se representa?

No sólo es la divertida simplicidad de la parodia mitológica que nos ofrece, con sus dioses, diosas y héroes pequeño-burgueses, de salón y alcoba, casi costumbristas, irrespetuosos con el hieratismo de la tragedia; Offenbach, con sus libretistas Meilhac y Halevy, supo encontrar el punto dulce entre la música culta y los cuplés más desenfadados del París de la "belle époque", entre la caricatura de la moral puritana y el lirismo del amor sensual, entre la facilidad y la felicidad de unas melodías que, basta con que sean escuchadas una sola vez -y ésta es una de las leyes indiscutibles de todo el teatro musical-, permanecen en la memoria sensorial del espectador, imposibles de olvidar, siempre prestas a ser evocadas con una sonrisa.

El artista y el espectador se complacen, en las óperas bufas, en jugar con el lenguaje, serio y en ocasiones grandilocuente, de la gran ópera ochocentista; con aquellos sentimientos desenfundadamente románticos de sus libretos y el espíritu melodramático-musical que los impregna, y hacer de ello una sátira aún utilizando sus propios medios: el bel canto, los duetos, los concertantes, los coros... No hay parodia sin admiración hacia el modelo que se quiere ridiculizar, ni caricatura sin alma.

Es por esto que, junto a la desatada irreverencia de los "Cuplés de los reyes" que podemos hacer brotar sincerísimas risas, "La Bella Helena" nos ofrece la posibilidad de emocionarnos con el auténtico lirismo de otros fragmentos como el dueto de amor entre París y Helena del segundo acto, o la imprecación a Venus del principio de la obra. Y es aquí, en su capacidad de emocionar y divertir, donde creo que se halla la clave de la perpetua vitalidad de esta ópera bufa, considerada universalmente como una de las obras maestras de su género.



MÚSICA EN DIRECTO DE LA SINFÓNICA DE LAS PALMAS

La Orquesta Sinfónica de Las Palmas, dirigida por Gregorio Gutiérrez, amenizará la escenificación de la opereta de Offenbach "La Bella Helena". Es un dato que no hay que pasar por alto, ya que en la mayoría de los escenarios en que ha sido estrenada esta divertida, mordaz y célebre caricatura de la moral y la frivolidad de la burguesía bienpensante de la época del París de la "belle époque", la música y las instrumentaciones acometidas por Lluís Vidal y Mariona Vila han estado pregrabadas. Música pues en directo para una cuidada producción en la que convergen compañías como Dagoll Dagom, el Teatre Lliure, el Tricicle y el Centro Dramático Nacional. Vidal precisamente estima que la música que se podrá escuchar en el Teatre Cuyás será por esta circunstancia mucho más completa que la que se presentó en el Teatre Lliure hace 22 años en un montaje que se ha convertido en leyenda. Vidal explica que "Offenbach escribe esta partitura con una mirada a la tradición operística, pero introduciendo melodías populares".